

ERA VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO GENERAL VASCO

HA MUERTO JUAN AJURIAGUERRA

Bilbao, 25. (De nuestro corresponsal.) A las 2,57 horas de la tarde de hoy ha fallecido, en una residencia de Irache, localidad próxima a Estella (Navarra), el diputado del Partido Nacionalista Vasco por Vizcaya, Juan Ajuriaguerra Ochandiano, tras una larga enfermedad pulmonar detectada hace unos tres meses, y que según fuentes oficiales se trataba de un cáncer.

Juan Ajuriaguerra se encontraba reposando por prescripción médica en una residencia de Irache cuando le sobrevino la muerte. Únicamente se hallaban en su compañía sus dos hermanas, Rosario y Marina, y un miembro del partido, Sabin Zubiri. En los últimos días, y a causa del agravamiento inesperado de su enfermedad, se habló de su posible traslado al instituto de cancerología de París, donde reside un hermano suyo, conocido psiquiatra, Julián Ajuriaguerra.

El agudizamiento del mal le hizo sentirse muy enfermo hacia las últimas horas de la tarde del jueves. Se retiró a su habitación y pasó la noche con molestias. Por la mañana, tuvo una fuerte recaída y entró en coma, del que se recuperó con oxígeno a las once y media. Según Sabin Zubiri, las siguientes horas, hasta su fallecimiento, las pasó consciente. Le fueron llevados los santos óleos y la breve ceremonia se desarrolló a petición del enfermo en euzkera. Poco después, fallecía. Juan Ajuriaguerra tenía setenta y dos años y era soltero, nacido en Bilbao el 6 de agosto de 1903.

CAPILLA ARDIENTE.—El cadáver ha sido trasladado desde Estella a las ocho de la tarde hacia Bilbao, en donde ha quedado instalada la capilla ardiente, en el edificio de la Diputación vizcaína. El cadáver ha sido expuesto a duelo público en el salón de honor, donde harán turnos de vela los miembros de los cuatro consejos regionales del P. N. V. y de las juntas municipales de Vizcaya. El funeral se celebrará mañana, a las nueve menos cuarto, en la basílica de Begofía, y será enterrado en el panteón familiar del cementerio de Ibarrecolanda, en Deusto.

VACANTE EN EL CONGRESO Y C. G. V. Con la desaparición del diputado vasco queda vacante un escaño en el Congreso y asimismo la vicepresidencia del Consejo General Vasco. En el orden lógico de las listas resultantes del 15 de junio, corresponde ocupar el escaño en la Cámara Baja a José Elorriaga, economista de treinta y tres años, hombre poco conocido fuera de los ámbitos del partido y que no ostenta cargo ejecutivo alguno. Es representante de Vizcaya en la Asamblea Nacional del P. N. V. Sin embargo, no es seguro que

sea él quien ocupe el puesto, ya que la decisión final corresponde al E. B. B., que en su momento le podría pedir la renuncia para elegir a otro.

A continuación seguirán, por este orden, las siguientes personas: Josu González, Inmaculada Góneta, Federico Bergareche y Juan Cruz Mieres. En cuanto a la vicepresidencia del Consejo General la decisión corresponderá asimismo al E. B. B., aunque se puede presumir que Marcos Vizcaya, hombre que últimamente estaba desarrollando labores correspondientes a la cartera de Medio Ambiente, adjunta a la vicepresidencia, sea quien le sustituya.

RAMON RUBIAL: «EL PAÍS VASCO ESTA DE LUTO».—El presidente del Consejo General Vasco, Ramón Rubial, ha tenido conocimiento de la triste noticia en su domicilio de Bilbao. Estaba consternado por el gran aprecio que tenía hacia el líder nacionalista. En unas breves manifestaciones, ha dicho: «Hoy el País Vasco está de luto por la pérdida irreparable de un hombre que le ha consagrado su vida con una enorme entereza de carácter y un corazón que no le cabía en el pecho. Para su partido supone una pérdida irreparable. Para su ejecutoria ejemplar y para sus amigos, una tremenda pena por la desaparición de un amigo que lo era por encima de la ideología.»

PRESIDENTE DEL E. B. B.—El presidente del E. B. B., del Partido Nacionalista Vasco, Carlos Garaicoechea se vio sorprendido por la noticia en Zaráuz, donde pasa unos días de vacaciones. Inmediatamente, convocó una reunión extraordinaria del comité nacional de su partido para estudiar los detalles del funeral y elaborar un comunicado. Sus primeras impresiones fueron de dolor por la pérdida de un gran patriota, político y compañero. Perdimos las tres cosas a la vez, dijo, y sobre todo el trabajo inestimable de un político cuyas características fundamentales eran el realismo y espíritu práctico que para esta época, llena de irresponsabilidades, constituía un gran ejemplo de hombre que sabía ser político real. Garaicoechea manifestó que al tener conocimiento de la noticia sufrió una gran emoción, ya que hacía pocos días que había estado con él, admirándole su capacidad de trabajo cuando la enfermedad ya le iba minando las fuerzas.—J. R. MUGUERZA.